

Capítulo 87: Comprueba si estás dispuesto a ser engañado.

«¿Qué es gustar de alguien?

Gustar de alguien significa que no puedes evitar querer estar cerca de esa persona, poseerla y darle cosas. Cuando ves una prenda de ropa bonita, quieres comprarla y hacerla tuya. Ese es el tipo más simple de gustar».

Afuera, el viento frío aullaba, llevando consigo partículas de nieve helada que se colaban por los cuellos y los puños.

Los dos bajaron las escaleras, con las mangas bien ajustadas, charlando mientras paseaban por el camino del complejo residencial.

«¿Y si no te lo puedes permitir?».

«Si no te lo puedes permitir, entonces trabaja duro para ganar suficiente dinero para comprarlo. Ese esfuerzo en sí mismo es una forma de dar».

«Cuando se trata de gustar a alguien, la posesión y el dar deben ser iguales. Si solo quieres poseer pero no estás dispuesto a dar, eso no es realmente gustar. Si has trabajado duro pero aún así no puedes permitírtelo, no debes robar ni atracar. Tienes que estar contento contigo mismo y considerar si robarlo podría dañarlo o arruinarlo».

Xu Qing exhaló un largo suspiro de aire frío, se volvió para mirarla y sonrió. «Por eso no quiero mentirte. Quiero que decidas por ti misma. Si no te gusto,



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



te dejaré marchar, siempre y cuando estés bien. Si solo quieres dar pero no poseer, eso es ser un simplón, no es gustar de verdad».

«Creo que me estás mintiendo», dijo Jiang He mirándolo. «No es tan sencillo».

Si no quería poseerla, ¿por qué le cogía la mano todo el tiempo?

«Eh...».

Xu Qing se quedó sin palabras. Tras una pausa, dijo: «Estar dispuesto a que te mientan también es una forma de gusto».

«Yo no lo estoy».

«Solo hablaba en general. No he dicho que tú lo seas».

Jiang He no respondió. Encogió el cuello dentro del cuello de la chaqueta y caminó lentamente a su lado, sumida en sus pensamientos.

Llevaba días pensando en ello. Ahora que estaba casi segura, empezó a preguntarse qué era exactamente lo que le gustaba.

¿Qué era?

¿Que le secara el pelo con el secador? ¿Que respondiera a sus interminables preguntas? ¿Asar carne para ella? ¿Cocinar fideos en la cocina? O...

Intentó pensar en algo concreto. Sentía que tenía que haber algo que le gustaba de él, al igual que a él le gustaban sus manos.



RexScan

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



¿O tal vez... le gustaba todo de él?

No, no le gustaba cuando Xu Qing decía cosas raras, como tener cinco hijos...
Uf, deja de pensar en eso.

Jiang He bajó la cabeza y dejó escapar un suave tarareo, lo que dejó a Xu Qing desconcertado.

¿Por qué tarareaba mientras caminaban? Era espeluznante...

—¿En qué piensas?

—En nada. —Jiang He metió las manos más profundamente en los bolsillos y apretó ligeramente los puños.

Al oír el leve crujido de sus nudillos, su mirada se posó en el brazo de Xu Qing.

Hacía tanto frío que Xu Qing no extendió la mano para cogerla. Simplemente mantuvo las manos metidas en las mangas.

Ella recordó la sensación de que la llevaran de la mano. Sus ojos parpadearon y apartó la mirada en silencio.

¿Quizás... le gustaba que la llevaran de la mano?

El viento del norte aullaba, haciendo que la noche fuera especialmente fría.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Caminaron medio paso separados hacia la puerta del complejo. Xu Qing estaba perdido en sus pensamientos, ajeno a la confusión interior de Jiang He.

En la oscuridad, un patinete eléctrico entró lentamente por la puerta principal. Lo acompañaba el suave zumbido de una canción. Sin mirar, Xu Qing sabía quién era.

«¿Acabas de salir del trabajo?», saludó y miró a Jiang He, extendiendo el brazo para abrazarla.

«¿Eh? ¿Os vais ya?».

El tarareo de Qin Hao de Boundless Oceans, Vast Skies se interrumpió. Su destalado patinete se detuvo frente a ellos. Entrecerrando los ojos bajo la luz de la farola, levantó una ceja cuando vio a Jiang He.

Una chica de instituto, ¿eh?



«¿A dónde más podríamos ir si no es a casa? ¿Quieres que pasemos por tu casa?», preguntó Xu Qing con una sonrisa. «Deja que mi novia vea dónde vives... Ya conoces a Qin Hao», le dijo a Jiang He.

Jiang He no dijo nada, solo asintió con la cabeza. Pensaba que ese chico gordito no era buena persona; la última vez, incluso había intentado investigarlos.

«Piérdete», Qin Hao se tiró del cuello de la camisa, dejando de mirar a Jiang He. «Me has fastidiado la cita a ciegas. ¿Ahora también quieres fastidiar a mi padre?».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿No habías conocido ya a alguien? Qué rápido».

«Rápido, y una mierda. Yo... Olvídalos, hace un frío que pela. Me voy».

«Tráelos a conocernos alguna vez», gritó Xu Qing.

Qin Hao saludó con la mano mientras se alejaba tambaleándose en su scooter.

«Conocer a alguien? Sí, claro. Solo estaban engañando a sus padres, comiendo juntos por poco dinero, haciéndose una foto y luego yendo cada uno por su lado.

Pero no podía dejar que Xu Qing lo supiera. Si lo hacía, Xu Qing se lo contaría a Qin Maocai inmediatamente.



Una vez que Qin Hao desapareció de su vista, Xu Qing soltó la mano de Jiang He, se metió las manos en los bolsillos y aceleró el paso. «Hoy hace mucho frío. Caminemos más rápido».

Parecía que iba a nevar, pero no lo hizo. El viento soplaban finas partículas de nieve que se sentían como agujas en sus caras. Después de un rato fuera, solo querías enterrar la cara en una bufanda.

Debería comprar una mascarilla...

«¿Es maravilloso el amor?».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



De pie en la esquina de la calle esperando un taxi, las palabras de Jiang He se convirtieron en visibles bocanadas de aire frío antes de que el viento se las llevara.

Ella se sentía extraña. El viejo contable de antes era un erudito pedante que a menudo suspiraba por la vida.

Según él, la admiración entre hombres y mujeres era hermosa, como el antiguo poema «Guan Guan Ju Jiu...» o algo sobre el entendimiento mutuo, no lo recordaba muy bien. Pero fuera lo que fuera, definitivamente no era como lo que ella estaba experimentando ahora.

Dos personas congelándose en la fría noche, cogidas de la mano, sintiéndose... extrañamente conmovidas. No era nada hermoso.



Jiang He miró fijamente la farola, sintiendo que algo no encajaba.

Pero seguía siendo fascinante.

«Por supuesto que el amor es maravilloso. ¿Por qué sigues preguntando sobre esto últimamente?», preguntó Xu Qing.

¿Estaba la jovencita despertando al romance?

Aparte de los videojuegos, probablemente ahora estuviera obsesionada con eso... Eso estaba bien. Era mejor que pensar en planes para escapar a escondidas.

—¿Qué tiene de maravilloso? —Jiang He ignoró su pregunta y siguió insistiendo—.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Trasciende la vida y la muerte. «¿Qué es el amor, que une más allá de la vida y la muerte?».

«No lo creo».

«Porque no lo has visto... Vale, yo tampoco». Xu Qing pensó por un momento y dijo: «Quizás no sea la vida y la muerte, pero es especial. Como si solo tuviéramos un bollo al vapor y los dos estuviéramos hambrientos, te lo daría a ti».

«No me lo comería». Jiang He negó con la cabeza.

«Está bien. Si te gustara, me lo darías», dijo Xu Qing.

«Es lo justo».

«...»

Xu Qing se quedó sin palabras.

«¿Cómo crees que se siente el amor?», preguntó él.

«No lo sé, pero mencionaste "formar pareja para toda la vida"».

«¿Quieres formar pareja conmigo?».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«No estaba pensando en eso, solo preguntaba». Jiang He siguió mirando fijamente la farola.

«Para formar pareja, tienes que gustarte la persona. El gusto puede convertirse en amor. Todas esas historias de amor a primera vista se basan solo en la apariencia. Solo conociéndose se puede conectar a un nivel más profundo. Eso es el amor».

«¿Cómo se siente?».

«Un beso podría ayudarte a entenderlo». Xu Qing, sintiéndose travieso, bromeó: «¿Quieres intentarlo?».

Jiang He le lanzó una mirada de «eres un idiota».

«¿Te parezco tan fácil de engañar?».

